

Memorias: La sede Jauja de la ENSABAP

HANS RAYGAL CANGALAYA¹

Recibido: 26/05/2020

Aceptado: 30/06/2020

RESUMEN

La memoria de este relato se remonta al año 2005, en un pueblo de la serranía del centro del país, donde un joven de 19 años abandona el trabajo fijo que tenía en una empresa al toparse con un cartel donde se promocionaba una sede de la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú. Todo comienza cuando se da cuenta que en este cartel invitaban al público a formar parte de la Pre de Bellas Artes de dicha ciudad, esto lo animó a matricularse para hacer posible su ingreso a este mundo artístico de ensueños. Estos sucesos lo cambiaron por completo, modificando el rumbo de su destino y la vida de este joven, quien vivirá toda una travesía de experiencias, historias y anécdotas con estudiantes y maestros de distintas partes del país. Asimismo, a lo largo de este texto se brindará un panorama del lugar y del motivo por el cual se instaló una Escuela de Bellas Artes en Jauja.

“Este testimonio va dedicado a cada uno de los maestros y alumnos de la sede de Jauja, que lucharon y se esforzaron hasta el último día por sacar adelante la Escuela de Bellas Artes, y para recordarles que hubo personas y autoridades no gratas que gracias al poder que el pueblo les dio, mancillaron el sueño de muchos...”

Hans Raygal Cangalaya

1. Escultor, docente y escritor por afición, formado en las aulas y talleres de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú (La mitad de carrera realizada en la sede Jauja y la otra en la sede central, Lima.). Desde pequeño apreció mi lugar de origen, por ello comparto y transmito el contenido de este corto, pero sustancioso relato bellasartino. ¡Haylli Ensabap! ¡Haylli Jauja!
Contacto: hansillapa@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8296-3163>

BREVE CONTEXTO HISTÓRICO DE JAUJA

Jauja, una ciudad en la serranía del centro del país, tierra de hermosos valles, frondosos parajes, clima privilegiada, con su laguna al lado y rodeado por cinco cuencas; esta tierra mantenía una larga historia y ricas tradiciones; fue en esta tierra donde se asentaron los primeros Xauxas, vestigio de ello está la zona arqueológica de San Juan Pata.

Fueron estos, los Xauxas, quienes jamás se doblegaron ante "los chancas", ni ante los incas, cultura e imperio conocido por su reacia y firme acción bélica. "Xauxa indómита" solía escuchar de niño entre los comentarios y conversaciones que se realizaban en parajes, barrios o calles de este terruño, se conocía y hablaba también de la época de la conquista o genocidio español hacia el imperio incaico, y acá en nuestro valle se encontraban los Hatun Xauxas, que, de igual manera a su historia, repetía su indómита posición, llegando con estos los españoles, a una negociación y no a una sumisión.

El valle del Mantaro, valle de los Hatun Xauxas, contiene una larga historia, acompañada de temas bélicos. En la época de la república nuestro país contrajo una guerra con Chile, donde las tropas peruanas fueron vencidas, gran parte de la responsabilidad se les otorga a los gobernantes de aquel entonces, compatriotas peruanos que, con su accionar traicionero, facilitaron a los chilenos la invasión a Lima. Saquearon, asesinaron y violaron a muchos peruanos, quienes prácticamente pusieron el puño y luego el pecho en defensa de nuestra patria.

Algunos compatriotas se replegaron a las serranías del país, ahí es donde nuevamente entra a tallar la sangre indómита Xauxa. En la historia peruana se habla del "Brujo de los

Andes", llamado así por los generales chilenos, pero en la sierra central era conocido como el "Tayta Cáceres", militar, caudillo y político, que por su dominio del quechua, llegó a rearmar la defensa patria en nuestras tierras del valle del Mantaro, formando sus batallones de guerrillas y montoneros, entre pobladores jaujinos, docentes y alumnos, como también, concepcioninos y jesuitas, es aquí donde nace la remontada de las tropas peruanas hacia los chilenos.

Hay parajes en nuestra historia donde se cuenta cómo nuestras tropas, a la cabeza del "Tayta Cáceres", y con oficiales de nuestro valle, hicieron correr y retroceder a los chilenos, muchos de estos batallones completos de enemigos chilenos fueron desbarrancados y arrojados al gran río del Hatun Mayo (hoy río Mantaro). Resumo la larga data de historia de este pedacito de cielo, tierra hidalga y valerosa.

Entre su historia también se cuenta de su amalgamada mixtura colonial y republicana, con personas y familias que llegaron a residir en esta tierra, una mezcla de cultura andina europea y asiática, que dieron un carácter de conocimiento compartido y abierto hacia una sociedad local y nacional, por lo que en algún momento este lugar era conocido como la pequeña Atenas. Por su historia y vestigios se conoce que desde la época de la cultura Xauxa hubo un intercambio cultural y de conocimientos con otras culturas pre incas. Lo mismo pasó con la llegada de los españoles y europeos; luego también con la llegada de inmigrantes japoneses, que llegaron en gran cantidad a esta tierra de Jauja. En la historia también se cuenta que muchos de estos migrantes llegaron aquejados de una enfermedad que en su momento no contaba con vacuna o cura alguna, era el mal de la tuberculosis (el bacilo Koch), por el cual existen relatos sobre muchas personas acaudaladas de gran estatus social y cultu-

ral que llegaron desde diferentes partes del mundo a esta tierra bendecida por su clima, y su tierra que al aclimatarse a ella la gran mayoría de tísicos llegados a esta ciudad, se recuperaban de esta enfermedad incurable por largos años en el mundo.

Muchos de estos foráneos llegaban solos o con una familia entera, se aclimataban y retomaban el viaje de retorno a sus lugares de origen, pero dejaban su historia, educación y cultura compartida con los ciudadanos de Jauja; otros optaron por quedarse en esta tierra, sumándose así al exquisito mestizaje del país de Jauja².

Como jaujino hago estos abreviados comentarios de la historia y tradición de mi tierra y el lugar que ejerce dentro de la historia de nuestro país; historia y tradición por la que creo, muchos escribieron, cantaron, pintaron y esculpieron su belleza, significado y trascendencia de esta tierra; y lo más importante es que lo siguen haciendo.

Dirijo estos escritos, por lo sustancial y extraordinario que representa la historia, cultura, clima y tradiciones de esta tierra, que fue consecuencia e inspiración de muchos de mis paisanos, siempre involucrados con el arte y la cultura, en distintos tiempos y contextos, toda una herencia artística.

Tuve la "mágica suerte" de ser parte de un gran acontecimiento local y nacional, que no fue nada más ni nada menos que la presencia instalada de una de las dos sedes a nivel nacional que tuvo en su historia la Gran Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú (ENSABAP), sede Jauja.

Una tarde como todo joven, trabajaba para ayudarme con el sustento diario y el de la

familia, trabajo conseguido por alguna clase de amistad por parte de mis padres con el señor alcalde de la ciudad, en aquel entonces, Sr. Luis Balvin Martínez. A raíz de esta amistad logré que me dieran la oportunidad de trabajar en la empresa prestadora de servicios "Mantaro", encargada del suministro de agua potable y saneamiento de servicios básicos, por lo mismo que esta empresa tenía nexos con la municipalidad provincial. A mis 19 años ya me encontraba trabajando con toda una plana de trabajadores experimentados en estos servicios, no fue para mí cosa complicada lograr nivelarme en los trabajos y procedimientos que estos requerían, en ese entonces, yo era un joven que un año atrás había desaprobado el último examen para mi ingreso a la Policía Nacional del Perú. Recuerdo que tenía ya el ingreso a esta institución policial, solo faltaba pasar una parte de los resultados de la evaluación a una cartilla de números y letras, lo que ocurrió es que faltando unos minutos me quitaron la cartilla y no logré completarla; finalmente no logré el ingreso a dicha institución.

Posteriormente, se me presentó otra oportunidad de trabajo en la EPS MANTARO, y gracias al nexo que tenía con la municipalidad, que mi destino cambió. Me enviaron a entregar unos documentos de la empresa hacia la municipalidad. Era el año 2005, los primeros meses del año, me dirigí a la municipalidad de la ciudad, al llegar, la oficina estaba algo atareada, así que me puse a esperar para hacer entrega personalmente de los documentos. En ese lapso de tiempo libre, me dediqué a observar las instalaciones (la arquitectura y los espacios de la municipalidad). Me topé con algo que me llamó la atención de manera muy inquietante, había una ficha publicitaria frente a mis ojos, colgada sobre una de las paredes del acceso hacia

2. "País de jauja" nominación en textos españoles en tiempos de conquista redactados hacia la corona española, por los chapetones en su pase por el valle del Hatun Xauxa.

la municipalidad, esto cambió mi destino, mi vida, mis decisiones y mi forma de pensar y ver las cosas; ahí estaba un cartel muy artístico, con información gráfica de grandes maestros, sus obras, esculturas y pinturas, ahí se encontraba el cartel, no podía dejar de mirarlo, me había atrapado con la información visual que brindaba, con la maravilla que exponía, con la belleza que difundía. Me retuvo por un gran tiempo, aproveché para observar cada detalle del afiche. Recuerdo claramente el texto que contenía, en el cual invitaban a ser parte de los estudios artísticos académicos en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú.

Al principio pensé que no sería posible ir hasta Lima a estudiar tan majestuosa carrera, pero como me quedé embobado al observar el afiche, noté que indicaban que una sede se estaba instalando ya hace casi un año y que contaba con un aula de estudiantes de la región, quienes iban recibiendo enseñanzas de maestros del arte altamente calificados, venidos de la sede central. Profesores que de alguna manera esperaban esta oportunidad, dejar los colores grises de la ciudad capital, los cánones europeos, etc. Ésta era la oportunidad para acercarse a las miradas de Martín Chambi, Luis E. Valcárcel, el pensar de José María Arguedas y César Vallejo, los rasgos y colores en los cuadros de José Sabogal, Víctor Humareda, Sérvulo Gutiérrez, entre otros. La verdad que cada uno de estos docentes llegaron a esta tierra con muchos proyectos, tanto personales como el compromiso con sus estudiantes.

Al rato recuperé la normalidad, y me dirigí a terminar la tarea indicada, algo pensativo y con la mente lejos, muy lejos de esa oficina. Terminé el trabajo encomendado y al retirarme de esa oficina, caminando fuera de la municipalidad, al dar mis pasos por la plaza de armas de la ciudad, pensaba en lo más importante para mí en ese momento, tenía en

mente lo que decía la otra parte del texto del afiche, donde indicaban que se había abierto una Pre de Bellas Artes, donde te prepararían para el ingreso, y que las pruebas de admisión serían a inicios del mes de abril en el local del barrio La Samaritana, lugar y espacio brindado para las clases de taller y teóricos de la formación artística. Eran dos las carreras que promocionaban: pintura y escultura.

Recuerdo que quedaba poco más de un mes para aprovechar la oportunidad de formarme en la pre, ¿cómo haría?, trabajaba en una empresa de agua potable, de la que en ese momento ya había decidido renunciar y matricularme lo más pronto, consultaría con mis padres, pero, ya conocía bien sus formas de pensar.

Adivinando sus reacciones y respuestas, me tildaron de loco y me dijeron que no sabía lo que estaba a punto de hacer. Les dije que renunciaría al trabajo, me dijeron que "lo que piense hacer lo haría con mi esfuerzo y con mi dinero", que ellos no me apoyarían, "fuera cualquier otra carrera si te apoyaría", dijo mi madre, aún lo recuerdo claramente. Pero yo ya había pensado en el detalle económico, tenía ahorrado algo de dinero que había juntado de los pagos mensuales que percibía del trabajo en el que estaba; y así fue, renuncié. Guardé muy bien el poco dinero ahorrado que tenía y fui a matricularme. Mi primer día de clase fue muy desorientador, objetos de volúmenes geométricos, bustos y calcos, perspectivas y escalas; todo eso era nuevo para mí. Por poco y me arrepiento el primer día de pre, pero al día siguiente me fui más temprano del horario habitual y me puse a repasar lo que me habían indicado un día antes: soltar la mano, practicar trazos ondulantes, rectos y diagonales. Se trataba de perfeccionar el pulso, de olvidarse del escalímetro y reglas, de borradores y pizarras; la cosa era llevar a tu tablero de sesenta por noventa aprox. en

la que ponías una cartulina, para que en ella traslades en dibujo lo que te ponían en frente. Con la ayuda de los maestros comencé a entender las técnicas del dibujo artístico, la composición, el ritmo, la forma, la volumetría, la figura y el fondo, la luz y la sombra, la línea valorada, las escalas tonales, etc.

En un mes y una semana desarrollé las habilidades manuales para el dibujo, comencé a comprender la percepción, la interpretación, la intuición, la sensibilidad, la creatividad y comencé a soñar. Mi primer sueño era ingresar a la escuela de arte. Así, llegó el primer día de exámenes, fueron cuatro días de exámenes, cada día un examen, el de dibujo artístico, el de creatividad, el de conocimiento y el de entrevista personal, en esta última donde básicamente te preguntan por qué eliges una carrera que posiblemente sea la más difícil y sacrificada, y quizá hasta terminaría pobre y en el olvido. Mi respuesta fue: "La vida es un sueño, lo dice Calderón de la Barca, y yo no quiero quitarle a la vida el sueño".

Ingresé en el puesto tres de los diecisiete que ingresamos y ahí comenzó este universo nuevo para mí, que así lo creía hasta ese entonces, pero en el trayecto de mi formación, fueron apareciendo la genética familiar, la herencia, los descendientes que en algún momento estuvieron inmerso en el arte, tenía en el legado familiar desde muy reconocidos artesanos, hasta escritores y cantautores; así que cada día de formación fui recordando las cosas que de niño solía hacer, los dibujos, objetos en barro, escritos y cantos que solía realizar, y ese era yo, por fin sabía que lo llevaba en la sangre, también recordaba que de niño viví cerca de un manantial muy famoso de la ciudad, le llaman el agua de los intelectuales, donde cuentan que grandes personalidades de la historia de nuestra ciudad bebieron del agua de yacuran, y yo sacié mi sed incontables veces cuando era niño. En

aquellas piletas de hierro fundido con rostros de felinos, por donde emergía el agua pura de manantial para ser bebida y/o trasladada a los hogares aledaños.

Al comenzar mi formación de artista plástico, comentaré lo más resaltante que todo ello dejó en mí: experiencias, amigos, autodidactas que habían esperado por años, algunos casi una vida por esta oportunidad, compañeros, maestros del arte, profesores, investigadores, historiadores etc.

Me encontraba en el primer semestre de estudio y formación artística, mi aula llevaba entre su contenido humano, personas de personalidad y características muy diferentes a lo que uno acostumbraba conocer. Entre mis compañeros, había uno que venía de la ciudad de Pucallpa, se llamaba Diógenes y pertenecía a una religión evangélica, era la típica persona tranquila, muy alegre, calmada, solidaria y que te aconsejaba el camino bíblico del bien, era una persona bastante austera. Contaba que tenía una pareja a quien había dejado en Pucallpa, y que tendría que esperar que termine la carrera para que recién se casaran y pudieran concebir recién el acto sexual. Al ingresar a la Escuela, Diógenes luchó mucho defendiendo sus principios religiosos, cosa que dentro del arte te pone límites, pero muy respetable, aparte de ello era profesor de computación antes de ingresar a la Escuela, además dejó su trabajo para venir hasta Jauja y realizar su sueño y meta: recibirse como artista plástico, para luego regresar a su tierra, casarse y dedicarse a plasmar los pasajes y relatos bíblicos.

Siempre vestía un saco de pana color verde, como también llevaba una maleta colgada en uno de sus hombros, esto porque al llegar a esta ciudad, su acento "charapa" era muy marcado, pero con el tiempo pudo moderarlo. Ya en esta ciudad se había puesto en contacto con la iglesia de su religión, el acento

de su voz al principio era muy marcado, pero al pasar los años de a poco se moderó, solo cuando se le hablaba de su tierra, su familia o sus costumbres, renacía vivazmente su alma selvática y de repente era el mismo "charapa" que conocimos los primeros meses de estudio. Nunca faltaba a clase, era muy disciplinado como también buena persona.

Había otro compañero que venía de Huancayo, un pintor muy joven y consagrado, de carácter alegre y jovial, estuvo solo los dos primeros años. Por cuestiones personales dejó la escuela. Se dedicaba a participar en concursos de pintura realizados en el país y fue ganando y ocupando los primeros lugares en tales concursos. Le decían "jinete de mosca", "chinchón del suelo", debido a su estatura.

Un año después falleció al caer a un canal de agua, paraje a donde había ido a pintar un cuadro al óleo (que en paz descanse).

Otro colega, Víctor, con quien mantengo comunicación es de Lircay Huancavelica, conocido como Lircay o Tamarayco. Este último nombre es de un cerro icono del pueblo de Lircay. Él era el *chascarrero* del aula, muchas veces solía propasarse con sus bromas. Destacaba en todos los trabajos que desarrollábamos, siempre buscaba protagonismo y si le sindicaban de huancavelicano de alguna manera despectiva, solía poner aún más empeño en sus estudios. Este compañero estudió con nosotros hasta el término del tercer año, luego hizo su traslado para la Escuela Superior Autónoma de Bellas Artes Diego Quispe Tito del Cusco, y se trasladó hacia la capital del imperio inca, lugar donde culminó sus estudios de escultura y hoy en día un gran profesional, trabajando y aportando en la sede del Ministerio de Cultura de su región.

Al lado de Lircay solía parar un gran amigo y compañero, Juan Camaclanqui, electricis-

ta de profesión, quien venía de la ciudad de Huayucachi, tierra de los chinchilpus y gamonales, una danza costumbrista del que siempre mencionaba, y al cual muchas veces me invitó a participar. Este compañero también estuvo hasta el tercer año en la Escuela y por cuestiones familiares y laborales regresó a dedicarse a las torres de alta tensión y al tendido de cables eléctricos de gran longitud. Sé que ahora tiene familia e hijos.

Recuerdo que un día le comenté a Juan que, en fechas de tunantada en Jauja, yo solía participar en un baile representando al personaje de arriero tucumano. Él, intrigado por lo que le comenté, un día me pidió que le enseñe a bailar en las fiestas de la tunantada. Así que le enseñe a bailar de "chuto", personaje típico de esta danza muy representativo por su forma de ser sátira, picardía y burlesca con los expectantes, sobre todo con los que representan a la colonia en la ejecución del baile de la tunantada.

Entre las cualidades de este personaje está el saber hablar quechua, o runa simi, lenguaje con el cual se burla del español y del argentino. También, fastidia a la jaujina, enamora a la sicayina y busca esconderse bajo la cutuncha de la Wanquita, un personaje muy representativo del baile de la tunantada, y es quien representa el mestizaje. Y así fue que en un par de días de ensayos y pasos de baile quedó listo para ir unos días a bailar la tunantada, experiencia inolvidable para ambos. Una gran persona. Un gran amigo.

Recuerdo al primo, lo conocí en la Escuela y con el cual entablamos una gran amistad. Este compañero se llamaba Luis y era muy bueno para el dibujo y la síntesis de esta, así como también para la paleta de colores. Antes de ingresar a la Escuela estudiaba para ser profesor de matemáticas, pero la interrumpió para ser artista. Este compañero venía de la provincia de Chupaca, tierra de los

guerreros preincas, "los Shapis". Era bromista y espontáneo, pero con un dolor que aquejaba: la irreparable muerte de su madre. Solía escribir poesías y cantarlas a un estilo de trova y con gran espontaneidad. Gran amigo, que como muchos nos tuvimos que separar a raíz del cierre de la sede de Jauja. Un atentado a la cultura, un apagón a la luz del arte que irradia esta ciudad, pero esa es otra historia que mencionaremos más adelante.

Hubo otro compañero que venía de Huancaayo, al parecer de mediana posición económica y muy seguidor del fútbol como muchos del aula, solo que era él quien traía las pelotas nuevas y compartía las gaseosas y algunos que otros tragos al término de los incontables partidos que habremos disputado, tanto con los docentes, como con los compañeros de las otras aulas. En el segundo año de estudio conoció a una jovencita jaujina, sobrina de un pintor autodidacta que tuvo su paso por esta sede de Jauja, actualmente se encuentra en Italia, haciendo y respirando arte.

Para terminar con los compañeros que recuerdo que venían de otra provincia está la compañera Sayuri, chica algo extrovertida y bien parecida, que representó a la Escuela como "Miss Jauja". Tenía sus raíces de esta ciudad y era pariente de un reconocido cantante a nivel nacional de la música chicha.

Entre los jaujinos de mi promoción recuerdo a una persona a la que engreíamos y cuidábamos mucho porque se veía tanta inocencia y luz primaveral en sus ojos. Ella vino con todo el deseo de estudiar y con todo un potencial para el arte, era una linda compañera proveniente del distrito de Yauli, lugar donde se baila el Auquish Cumo, danza muy reconocida en el valle. Ella fue una de las pocas que pudo venir a Lima, a la sede central de la ENSABAP, a culminar sus estudios, a raíz del

cierre de la sede de Jauja. Hoy en día es una artista de gran trayectoria en la región y con una empresa familiar de arte y artesanía en la misma ciudad.

Entre mis paisanos teníamos como compañeros a dos hermanos de apellido Cueva, que provenían del distrito de Julcán, conocida como tierra de los falsos, debido a su larga historia de fabricación de calzados y el tratado del cuero. De los dos hermanos, uno era de carácter algo callado y el otro alegre, de apariencia también eran distintos, pero los dos eran bien disciplinados para la formación artística.

Lo anecdótico de mi promoción es que era el único en el aula que radicaba en la ciudad de Jauja, me preguntaba por qué no había más jaujinos en mi promoción, y era porque ya estaban dentro de la primera promoción, muy talentosos en todo sentido, tanto así, que en su primer año fueron invitados a sede central en el aniversario de la ENSABAP en Lima. Y donde para nada pasaron por desapercibidos, por lo contrario dejaron sorprendidos a los de la Escuela de Lima, por sus talentos en expresiones artísticas plásticas y en el deporte. Siendo la única promoción para ese entonces, se llevaron el protagonismo en los días de aniversario de la sede central, y fue este talento, y por qué no decirlo orgullo, que hasta el día de hoy los acompaña como grandes artistas plásticos. Entre estos estudiantes habían muchos de la ciudad de Jauja pero en su mayoría venían de toda la región Junín.

Mi salón era la segunda promoción. Salíamos a modelar en arcilla a la plaza, a dibujar a las calles, intervenciones artísticas en la ciudad, paisajes de la ciudad en vivo y acompañábamos cada desfile cívico militar de la ciudad con nuestra particular representación. Nuestra semana de aniversario la realizamos en esta ciudad, con comparsas, pasacalles,

exposiciones pictóricas, escultóricas y de dibujo. Hubo noche de talentos, canto, teatro, poesía, música y baile, toda esta organización se las debemos a nuestros grandes maestros, cómo no recordarlos, docentes y maestros venidos de Lima. Cómo no recordar la estricta enseñanza del profesor Carlos Valdez, capó en teoría del color, percepción y forma, muy conocedor del simbolismo e iconografía, su arraigado apego a nuestra cosmovisión andina, su manera ejemplar de formar al estudiante, su cariño a esta tierra a sus paisajes, a su gente, a sus costumbres. Junto con él llegaron otros maestros, ahí estaba el profesor Mambil, experto en dibujo humano y anatomía, pero con técnicas de dibujo y del embloque rápido de la figura humana; también estaba el profesor Jarama de escultura especialista en figura humana y en el trabajo a escala, dominaba la piedra y el metal. Lástima que solo estuvo dos años en Jauja ya que en esta misma ciudad conoció a una griega y se fue con ella a Grecia.

También estaba la profesora Oriana, hija del gran escritor jaujino Edgardo Rivera Martínez, ella era egresada de Bellas Artes en la especialidad de pintura. El maestro Tokuda, artista y pintor de primer nivel. Ellos son una parte de la plana de docentes y maestros en nuestra casa de estudios de Bellas Artes, sede de Jauja. Con la admisión e ingreso de las promociones siguientes fueron llegando y aunándose más maestros y profesionales que iremos mencionando al desarrollo de este relato.

A raíz de nuestras acciones tomadas en la ciudad de Jauja, con intervenciones artísticas en diferentes puntos de la ciudad y participando en cada actividad cívica, militar, religiosa, y con las exposiciones a mitad y a final del año, tuvimos una alta tasa de postulantes e ingresantes. Es decir, la demanda estudiantil había aumentado.

Esta tercera promoción prácticamente estaba dividida en tres fracciones, una de jaujinos, la otra de distintos lugares del país, y el tercero netamente de la capital. Con ello el paisaje artístico en Jauja fue cambiando, mejorando y, desde luego, impactando de manera positiva, ciertas veces de manera negativa.

Algunos alumnos tuvieron que buscar un lugar donde alojarse, alimentarse, y con quien amistarse, siendo ellos los primeros en salir a las calles, con panfleto en mano, a defender y prohibirle a las autoridades de ese entonces que cierren la Escuela de Bellas Artes. Así como se llevaron muchas cosas a la ciudad de Huancayo también querían hacer lo mismo con la sede en Jauja, la gente salió enardecida por la calles a exclamation que no dejarían que se cerrase la Escuela, mucho menos que se fuera para la ciudad de Huancayo, porque en Jauja aún se conserva viva su historia, su legado, sus tradiciones, sus paisajes y su gente, casi como si no pasaran los años, es en esta mixtura de elementos estéticos donde recae la apreciación, inspiración, y composición de los artistas, es por ello que esta tierra fue elegida y aprobada para ser una de las dos sedes a nivel nacional. Por lo mismo que la gente se reunió para salir en defensa de la Escuela, ahí estaban, la señora de las comidas, los dueños de casas donde se solían alojar los estudiantes venidos de distintos lugares del país, los literatos, músicos, ciudadanos comunes. Lamento profundamente que las malas acciones de las autoridades de ese entonces dejaran que la Escuela cerrara, desatendiéndose los derechos de maestros y estudiantes, truncando el sueño de culminar sus estudios recibiendo como artistas plásticos profesionales formados en Jauja. Finalmente ocurrió y quedará en la memoria de todos los estudiantes.

Al llegar a la cuarta y quinta promoción, se percibía el triunfo de parte de la plana de docentes, en conjunto con la masa estudiantil.

til, pues fueron en su mayoría de Jauja. Unos cuantos también de Lima, deseosos de llenar de color a sus obras, extraídos de los cielos andinos, paisajes serranos, amaneceres y atardeceres; de sus pobladores, sus rasgos, sus vestimentas, sus casonas, sus costumbres y sus tradiciones. Fueron estos estudiantes quienes se formaron con los maestros de la pintura, como el profesor César Fernández, asimismo el renombrado ceramista Honorio Bautista Rúa, formado en las aulas de la universidad de Florencia, Italia.

Cómo no recordar a los grandes maestros de cursos teóricos, los más destacados en esta ciudad: el profesor Henoch Loayza Espejo, docente de profesión, investigador, arqueólogo, historiador, poeta y escritor apasionado por las costumbres y la historia de su tierra natal, el profesor contaba con un museo al que llamaba la "casa del caminante", por esto y más, fue declarado como símbolo regional.

Luis Suarez Galarza "palito", docente literato y dramaturgo, autor de varias obras de carácter y espíritu andino, actualmente presidente de la Casa del Poeta Peruano.

Sexter Reyes Rodríguez, docente de la especialidad de historia, geografía y literatura, muy culto y respetuoso, de carácter amable.

De parte de todos los que pasamos por las aulas donde enseñaron e inculcaron sus sabidurías queremos agradecerles.

Gracias a todos los que pusieron más que su presencia, para que la Escuela se encamine y desarrolle, logrando impactos a nivel local, regional, nacional e internacional, gracias a todos aquellos que fuimos parte de esta sede, todos los que pusieron el hombro, sufrieron las inclemencias del hambre, el sudor, el frío, gracias por sus alegrías, tristezas, carencias, gracias por sus conocimientos, sus enseñanzas profundas, sus claros mensajes, a todos los que creyeron y apostaron por esta tierra. Espero que hayan recibido más de lo que vinieron a encontrar, gracias a todos por esa inmensidad, por todo ese universo que entre todos compartimos, gracias maestros docentes, compañeros de todas partes del país. Gracias Jauja. Gracias Perú. ¡Un abrazo hermanos, del universo más humano!

Figura 1. Fiesta de las cruces "sincretismo religioso". Jauja (Jr. Junín y Colina), 2006. En la foto se encuentran: Hans Raygal Cangalaya, Juan Camaclanqui, Víctor Salvatierra (en el medio de cuclillas), Luis Cangalaya, Diógenes Almerco y Henry Cueva. Foto: Víctor Salvatierra.



Figura 2. Desfile por el aniversario de la ciudad de Jauja. 2007. En la foto se encuentran parte de los estudiantes de la primera, segunda y tercera promoción de bellasartinos de la sede Jauja. Foto: Archivo personal del autor.



Figura 3. Desfile por el aniversario de la ciudad de Jauja, con la presencia de la plana de docentes ENSABAP sede Jauja. 2007. En la foto se encuentran: Pilar Urbano, Oriana Rivera, Helena Núñez, Sexter Reyes, Carlos Valdez, Cesar Fernández, entre otros. Foto: Archivo personal del autor.

Figura 4. Día de clase de forma y espacio con Valdez. Local del Barrio "La Samaritana-Jauja", 2006. En la foto se encuentran: Luis Cangalaya, Gabino Roque, Zosimo Montañez, Carlos Valdez (el profesor), Juan Camacllanqui, David Camavilca, Henry Cueva, y Hans Raygal. Foto: Archivo personal del autor.

